



(Estudio)

SITUACIÓN ACTUAL DEL TRIGO EN CHILE



Claudio Jobet F.
Ingeniero Agrónomo, Ph.D
Fitomejorador de Trigo
Instituto de Investigaciones Agropecuarias, INIA

The background of the page is a photograph of a wheat field. The foreground shows a close-up of a wheat ear with its awns, while the rest of the field and the sky in the background are softly blurred. The lighting is warm, suggesting a sunrise or sunset, with golden and orange tones.

Junto con ser el cultivo más importante en términos de volumen y superficie, el trigo tiene una gran relevancia socioeconómica. Es cultivado principalmente por pequeños productores y destinado en su mayoría a la elaboración de pan y otros alimentos de consumo humano.

- En Chile existen unas 45 mil explotaciones con cultivo de trigo. De ellas, el 87% tiene menos de 50 hectáreas de superficie, ocupando el 32% de la superficie de siembra y produciendo el 22% del trigo nacional, según fuentes de la Oficina de Estudios Públicos y Políticas Agrarias (ODEPA, 2012). A pesar de lo anterior, los rendimientos promedios nacionales, en las tres últimas temporadas, han estado por sobre los 50 qqm/ha, lo que indica un muy buen nivel productivo, aunque las brechas tecnológicas aún son muy grandes.

La superficie de siembra en la Región de La Araucanía es de 105 mil hectáreas, representando el 41% de las 253 mil hectáreas de trigo sembradas durante la temporada 2012/13 en Chile. La producción se concentra principalmente entre las regiones del Maule y La Araucanía, donde el aporte conjunto representa el 78,4% del total nacional. En los últimos años, la Región de La Araucanía ha aumentado su participación en la producción nacional, representando más del 41,6% del total producido como país, contrariamente, se destaca la disminución en la participación en la zona central, particularmente las regiones Metropolitana y del Libertador General Bernardo O'Higgins, que se explica por un aumento en el costo de la mano de obra y el valor de la tierra, que hacen poco rentable a este cultivo y su clima donde es factible producir productos de exportación.

Junto con ser el cultivo más importante en términos de volumen y superficie, el trigo tiene una gran relevancia socioeconómica. Es cultivado principalmente por pequeños productores y destinado en su mayoría a la elaboración de pan y otros alimentos de consumo humano.

IMPORTANCIA Y CONSUMO NACIONAL

En la última década la demanda aparente promedio de trigo en el país ha sido de 2 millones 200 mil toneladas. De esta, sólo se ha producido un 72% en promedio internamente y el saldo restante se ha cubierto con importaciones de tres países como son Argentina, Estados Unidos y Canadá. La dependencia que posee Chile hacia los cereales importados implica que los precios de referencia para tales productos sean los costos de internación, que a su vez dependen de los precios internacionales (ODEPA, 2013).

Según el Instituto de Salud Pública de Chile (ISP, 2011) el consumo de trigo es de 140 kilos per cápita al año, aportando entre un 36-46% de las proteínas, un 36-38% de la energía y un 21-71% de los minerales. La molienda de trigo es principalmente destinada a elaboración de pan, además de masas y otros. De acuerdo a las estadísticas publicadas por Puratos Bélgica, este consumo de pan está en segundo lugar a nivel mundial, con un promedio total de 87,2 kg/pan/año, después de Turquía que se encuentra en primer lugar con un consumo de 168,2 kg/pan/año.

IMPORTANCIA DEL TRIGO POR ZONAS AGROCLIMÁTICAS

Región de La Araucanía

Chile posee ventajas para la producción de trigo gracias a las buenas condiciones climáticas y sanitarias presentes. Por otro lado a través del tiempo el cultivo se ha visto beneficiado por la investigación y cambio tecnológico, permitiendo

mejorar aspectos asociados al rendimiento principalmente. La importancia del trigo en las regiones del Biobío y La Araucanía se mantiene y se explica en parte, porque las alternativas de otros cultivos son más escasas que en la zona centro norte, sumado al hecho que el clima favorece su producción. Del análisis de las zonas agroclimáticas se desprende que las características de cada área son muy diferentes, y que con la finalidad de estabilizar un sistema de producción de trigo, y en lo posible mejorarlo, se requiere que la investigación pueda lograr un mayor conocimiento sobre algunas de las variables limitantes de cada sector. Así por ejemplo, en el secano interior (suelos rojos y arcillosos) el desafío mayor consiste cultivar con trigo los suelos tempranamente y aprovechar al máximo el agua disponible en la primavera para disminuir los efectos de la sequía terminal, vale decir, entre la formación del grano y su madurez. Ello se ha conseguido, en buena parte, con el uso de trigos de invierno precoces sembrados entre fines de abril y mayo, aunque este tipo de trigos son más atacados por algunas enfermedades, como septoriosis foliar, debido a su menor ciclo vegetativo, lo que hace importante el rol del fitomejoramiento en la búsqueda de variedades con mejores características de recomendación para estas zonas. En el Valle Central es necesario disponer de cultivos de alto potencial de rendimiento, especialmente en trigos de primavera, ya que para siembras de invierno se cuentan con variedades que son capaces de alcanzar, en buenas condiciones, sobre las 10 toneladas por hectáreas, además deben reunir resistencia a enfermedades y con buena calidad

industrial del grano, para competir en rentabilidad con otros cultivos anuales.

En la precordillera se debe buscar la utilización de trigos de invierno y alternativos sembrados en invierno pero de ciclo más largo, con el fin de evitar las heladas tardías de noviembre y que producen graves daños en la floración y llenado de grano.

En la zona sur del país es necesario seleccionar variedades con mejor comportamiento en suelos con problemas de aluminio y que toleren, de manera aceptable, algunas lluvias en precosecha, para evitar daños en la calidad del grano. En esta zona también se debe potenciar el uso de variedades de ciclos más cortos como variedades de hábito alternativo e incluso variedades de primavera.

SITUACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL

De acuerdo con información reciente, la situación del trigo en nuestro país se ha mantenido estable, con una superficie relativamente estabilizada en las 250 mil hectáreas, en parte por los precios internacionales, los precios nacionales y por sobre todo por la disponibilidad de variedades altamente demandadas por sus destacadas características agronómicas. Por su parte, el CIC (Concejo Internacional de Cereales) recortó su pronóstico de la producción global de trigo en base a las limitadas perspectivas de cosecha de Estados Unidos, estimando que la producción mundial de este cereal alcanzaría las 694 millones de toneladas, lejos de las 709 millones de toneladas proyectadas desde hace un mes. Del mismo modo, el consumo





global de trigo lo calculó en 698 millones de toneladas, rompiendo la tendencia de ser superado por la producción, como ha ocurrido en las últimas dos temporadas, cuestión que reducirá de manera modesta las reservadas de 191 millones de toneladas a 187 millones. Agregan que es posible que el consumo aumente en un porcentaje menor por la demanda en alimento para animales.

Respecto a los precios internacionales (COTRISA, mayo, 2014), el comportamiento de los futuros presentó, durante el último mes de mayo una tendencia alcista con respecto al mes anterior. Respecto a la comercialización interna, es posible señalar que existen poderes compradores desde las regiones de Valparaíso hasta Los Lagos, incluyendo la Metropolitana. En la Región de La Araucanía, los precios de referencia para el trigo con gluten mayor o igual a 30% se situaron entre 15.500-17.700 \$/qq.; para el trigo con gluten entre 25,0% y 29,9% los precios estuvieron entre 15.100-16.900 \$/qq.; y para el trigo con gluten entre 20% y 24,9% los precios alcanzaron los 14.700-16.300\$/qq.

PERSPECTIVA

El trigo fue, es y será un cultivo estratégico para el país, considerando el consumo per cápita y la importancia socioeconómica que implica para Chile y en especial para las regiones del sur. Con sus 250 mil hectáreas de siembra es lejos el cultivo más sembrado que permite al chileno medio suplir, en parte, con las necesidades de proteína, minerales y energía. Sin embargo los



Calidad en Trigos Integrales

desafíos implican cambios, tanto en la tecnología de manejo como en el control, en parte de la interacción genético-ambiental que produce, de tarde en tarde fenómenos que alteran y afectan su productividad. Hoy, con el desarrollo de nuevas y mejores tecnologías, con una genética más avanzada y con insumos cada vez más amigables con el ambiente, el cultivo de trigo debiera consolidarse en las regiones del sur, como el cultivo estratégico y de demanda interna.

En este contexto, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), junto a un grupo de investigadores ha

hecho historia en el desarrollo y liberación de variedades con más atributos que permiten que éstas se transformen en una alternativa importante dentro del sistema productivo. En los cincuenta años de vida institucional, el INIA ha creado más de 120 variedades que se han hecho presentes, algunas con historia y cariño de quienes fueron sus usuarios. Hoy, el ritmo no ha decaído, el esfuerzo en seguir produciendo más y mejores variedades de trigo es el objetivo en nuestro camino y se ha reflejado con la liberación de cultivares tales como Dalcahue INIA, Dollinco INIA, Kumpa INIA y recientemente Maxwell INIA.